



INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA
COLEGIO MAYOR
DE ANTIOQUIA®

Acreditados
en ALTA CALIDAD

EDICIÓN 30

MUNDO MAYOR

BOLETÍN DE INTERNACIONALIZACIÓN

HUELLAS DE LUCIÉRNAGA

La profesora Andrea González, Socia Fundadora y Directora General de la Asociación Civil TALOKAN de México, nos relata el profundo significado de las experiencias académicas e interculturales, particularmente con los estudiantes de COLMAYOR, que han tenido la oportunidad de compartir este aprendizaje de humanidad.

Robinson Restrepo García

Director de Internacionalización
internacionalizacion@colmayor.edu.co

ENCUENTROS INTERCULTURALES COLEGIO MAYOR DE ANTIOQUIA & TALOKAN MÉXICO A.C.

La interculturalidad según la UNESCO se refiere a la presencia e interacción equitativa de diversas culturas y a la posibilidad de generar expresiones culturales compartidas, a través del diálogo y del respeto mutuo. Artículo 4.8 de la Convención sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales.

Nuestra misión de la Asociación Civil está enfocada en el fomento de la educación, cultura e investigación a través de programas formativos, realizados en comunidades impulsando un desarrollo personal y social por medio de un intercambio de aprendizajes. Es por ello que el propósito del proyecto de intercambios interculturales es conocer y compartir diversas realidades, culturas y conocimientos.

Desde el año 2019 recibimos estudiantes de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia de diversas facultades: de Arquitectura e Ingeniería y Ciencias Sociales; es importante mencionar que para TALOKAN no existen carreras específicas para vivir estas experiencias, ya que creemos que todos pueden tener la oportunidad para implementar proyectos que contribuyan al desarrollo social.

El proyecto se basa en tiempos de un mes o más donde los jóvenes se hospedan en cabañas ó en la comunidad en donde realizan un proyecto en beneficio social. En estos momentos tenemos tres sitios de ejecución de proyectos; Tlatlauquitepec, Tunel dos; Zacatipan, Cuetzalan ; Xocoyolo Cuetzalan. Cada uno de estos lugares es identificado por su riqueza natural e historia, las tres localidades están ubicadas en el Estado de Puebla, México.

Durante el tiempo establecido se realiza un programa aplicando los Objetivos de Desarrollo Sostenibles presentados por la ONU; Talleres para niños y mujeres que impulsan la educación y la cultura; Desarrollo de productos locales fomentando el comercio justo; Construcción de espacios culturales utilizando bioconstrucción.

Estos proyectos se realizan en conjunto con la comunidad con el propósito del involucramiento a su vida cotidiana, tradiciones y costumbres. Por otro lado, el estudiante también tiene la oportunidad de obtener talleres gastronómicos, conocer la esencia de la comida mexicana como son los antojitos típicos, el mole, las bebidas tradicionales; el yolixpa, pulque entre

otros. Así como el conocer de la herbolaria, los conocimientos que tiene la comunidad para compartírnos sobre los saberes ancestrales de la medicina tradicional. Además, involucrarse en el arte de los bordados mexicanos, talleres donde los jóvenes aprenden todo el proceso, así como también conocer el significado de cada uno de ellos y realizar su propio bordado. De esta manera el estudiante llega a valorar aún más el comercio justo y asimismo el arte que engloba; Una forma de concientizar es a través de la empatía e involucramiento de las actividades.

En TALOKAN México adaptamos un programa educativo, que conlleva diversos temas tales como migración, cultura, educación, economía social, identidad, proyecto de vida entre otros. Realizamos conversatorios semanales dónde cada uno expone su punto de vista, e indagamos en el tema por medio de lecturas, documentales y entrevistas en las comunidades. Es así como fomentamos el análisis crítico y de igual manera promovemos el emprendimiento social, que tiene como beneficio el desarrollar la creatividad, asertividad y confianza del estudiante, así como mejorar las capacidades para resolver conflictos y toma de decisiones con la finalidad de enriquecer el entorno en donde vivimos.

Por consiguiente, los intercambios culturales, han dado cuenta de un crecimiento personal y profesional del estudiante; personal, al poder conocer las diversas realidades de México e involucramiento en problemáticas sociales, lo cual forma al joven en obtener una visión humanista y responsable del mundo que nos rodea. Además, un crecimiento profesional al poner en práctica los conocimientos adquiridos en la universidad.

Sumando lo anterior, la diferencia de estas experiencias no solamente es el tener una vivencia única, sino es la oportunidad de indagar en quiénes somos y a dónde vamos.

En lo personal, fue por medio de una experiencia similar que realicé en la universidad, viviendo en comunidades, que tuve un despertar de mi conciencia social, que me incitó a poder realizar un emprendimiento social creando la asociación civil TALOKAN, la cual la considero una cadena, una conexión de diversos saberes, experiencias de vida, que nos unifica y nos hace más humanos.

En síntesis, esperamos que más estudiantes se involucren en el proyecto compartiendo y aprendiendo nuevos conocimientos y, lo más importante, incentivar a que cada uno a que despierte su potencial, que pueda descubrir las capacidades de realizar cambios en el mundo y, con ello, despertar a otros a la acción.

Andrea González Guerrero

Socio Fundadora y Directora General
TALOKAN, México



Experiencia Talokan Precencial [Imagen.] Tomado de: <https://talokan.com/experiencias/experiencia-talokan-info.html>

MI PRÁCTICA PROFESIONAL EN RIONEGRO, ANTIOQUIA

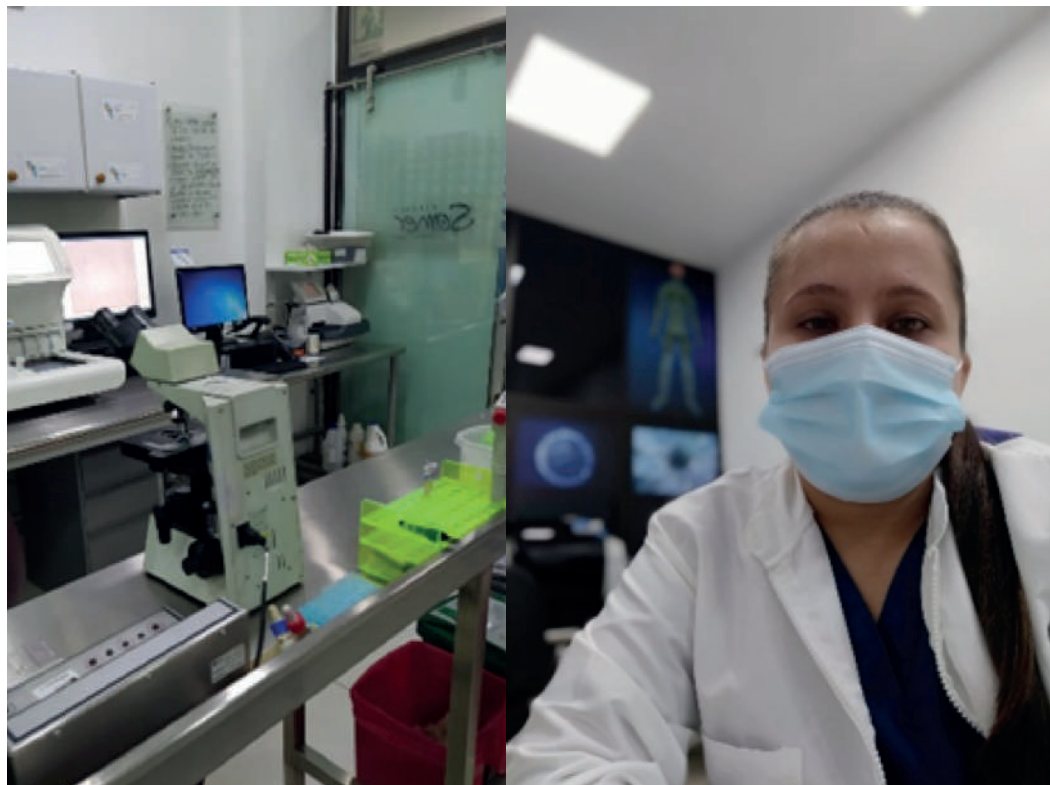
Por: Mireya Alejandra Hoyos Duque

La práctica profesional es todo un reto que todo estudiante anhela en su carrera profesional, en ella demostrar lo aprendido y obtener más conocimientos en el transcurso de la práctica. Por la dificultad de la pandemia covid-19, mi práctica se enfocó en municipios cercanos, por la poca disposición de plazas en el municipio de Medellín, con ayuda de las profesoras encargadas logré encontrar campos de práctica donde contaban un alto nivel y una experiencia muy productiva e independiente.

Gracias a la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia y al proceso de Internacionalización por el apoyo y acompañamiento incondicional, logré culminar mi práctica profesional en una clínica de alto nivel como lo es la Clínica Somer de Rionegro Antioquia, que se caracteriza por tener un personal muy calificado y con mucha experiencia, la cual me ayudó a mejorar mi aprendizaje en las diferentes áreas del laboratorio incluyendo banco de sangre, mejorando mi capacidad y destreza, recalcando en cumplir con una meta cada día y crecer en valores independientemente de las dificultades.

En mi práctica se recalcó mucho el acompañamiento de los diferentes profesionales en especial el Doctor Fabio, donde cada semana me evaluaba en un tema diferente relacionado con el laboratorio, gracias a ese apoyo aprendí demasiado y me genero iniciativa a seguir estudiando y ser más prospectiva en mi futuro.

También fue de gran experiencia el conocer lugares, varios sitios de este municipio tan conocido en el oriente antioqueño, y personas incluyendo el personal de la clínica con un carisma y un acompañamiento en todo momento.



MI PASANTÍA

Por: Laura Milena Rincón Cárdenas

El camino a la profesionalización es complejo y retador. Las aristas, los desvíos y las adversidades hacen parte de ese camino. Pero también hacen parte del andar, la posibilidad de conocer, comprender, analizar y transferir lo aprendido, para seguir caminando al lado de otros, que vienen con trayectorias retadoras, comprometidas; pero así mismo accidentadas, reconocidas y recompensadas. Es entonces la profesionalización, el espacio en donde interactúan las experiencias, los conocimientos y la reconstrucción personal que estos permiten.

Mi nombre es Laura Milena, estudiante de último semestre de Ingeniera Ambiental, oriunda de la ciudad de Bogotá y quien encontró en el municipio de Medellín la posibilidad de forjar el sueño de acceder a la educación superior. Gracias a Dios, a mi familia, al Colmayor y al trabajo duro que he emprendido, estoy próxima a culminar mis estudios.

El Colmayor significa para mí un hogar, en el que encontré amigos, lugares, espacios y experiencias que aportan a diario a mi educación. Uno de los espacios que tributan a mi formación profesional es el Semillero de Ciencias Ambientales-SICA. Dicho semillero cuenta con la línea de investigación Valorización energética y material de biomásas. A las acciones investigativas de este semillero, se encuentra adscrito el proyecto Potencial de generación de energía a partir del hidrolizado de la Fracción Orgánica de Residuos Sólidos Urbanos (FORSU) en un sistema de tratamiento anaerobio multietapa. Gracias a mi participación en dicho semillero, fue posible concursar en la XXVI Convocatoria de Verano de la investigación científica y tecnológica del pacífico, en el programa Delfin. El destino de esta pasantía era el Tecnológico de Estudios Superiores de San



Felipe del Progreso, que se ubica en el municipio de San Felipe del Progreso en México.

Esta propuesta fue consultada entre mis familiares, quienes, motivados, mostraron su apoyo y solidaridad para hacerla posible. Las búsquedas de apoyo entre mis familiares eran incesantes, ahora tenía el propósito de salir del país a conocer otras culturas, otros territorios, otras idiosincrasias y, sobre todo, otros escenarios específicos de formación profesional, que sin duda me aportarían significativamente, tanto en lo académico como en lo personal. Sin embargo, eran muchos los retos que se debían sortear. El primer reto, era el temor de mi familia por mi salida del país sin que ninguno de ellos me acompañara, en medio de una pandemia como la actual. Este temor era compartido, pero a la vez era emocionante. ¡Era la primera vez que salía de mi país y además lo haría sola!, realmente era algo que me generaba emociones encontradas.

El segundo reto, correspondía a los requerimientos necesarios para una salida y llegada segura, es decir, tomar las medidas necesarias de bioseguridad para no poner en riesgo mi salud, ni la de las personas que me recibirían allí, ni tampoco la de mis familiares a mi regreso. Y el tercer reto, correspondía a los recursos económicos que requería para realizar mi pasantía.

Poco a poco los retos se iban sorteando. Mi familia y yo hicimos las averiguaciones correspondientes al lugar de destino, las condiciones de seguridad, el estado de la pandemia, el costo de vida, las personas que me recibirían y muchos asuntos más. Ahora el tema económico era otro asunto que debía solucionar y allí encontré el apoyo de la unidad de internacionalización del Colmayor, quienes me orientaron en asuntos migratorios, además del respaldo institucional para garantizar la legalidad de la pasantía y los recursos económicos para hacer posible mi viaje.

Mi pasantía se realizó en el marco del proyecto: Determinación del efecto simbiótico de *A. Nigger* y *S. Cereviciae* para la producción de Bioetanol a partir de *Pyrus Communis* en presencia de nutrientes, que es coordinado por el Dr. Rigoberto Barrios Francisco. El proyecto mencionado comparte un objetivo común con el proyecto (FORSU) que refiere a que, ambas propuestas se centran en el aprovechamiento de energías limpias y renovables como alternativa diferente y no convencional en cuanto a la disposición final de los residuos sólidos.

Ahora la travesía empezaba. El día de mi viaje había llegado. Esa noche dormí muy poco. Debía alistar la maleta y vigilar que no sobrepasara el peso permitido, además que no faltara la chaqueta para el frío, la ropa adecuada, los zapatos necesarios y todas esas cosas que adornan el diario de las mujeres (aretes, perfume, hebillas, en fin). La salida para el aeropuerto fue acompañada por mi abuela y mi tía, y la llamada de mi madre, mi abuelo y mi hermana, quienes, con su bendición



me permitieron elevar anclas y salir segura de mi país. A mi encuentro estaba mi compañero Santiago, con quien emprendí esta aventura.

Nuestro vuelo tendría una escala en la Ciudad de Panamá, a donde llegamos oportunamente y pudimos conocer y caminar este aeropuerto. Posteriormente continuamos nuestro camino para ciudad de México.

Al llegar a esta ciudad, nos comunicamos con la persona que nos recibiría. Fue fascinante y a la vez, asombroso llegar a un



aeropuerto en donde se debe tomar el aerómetro para ir de una terminal a otra. Igualmente, era grandioso ver tantas personas de diferentes nacionalidades y culturas. Del Distrito Federal a nuestro destino final se debía hacer un recorrido cercano a las dos horas. San Felipe del Progreso nos esperaba. Al llegar a dicho municipio, encontramos que éste es un lugar enigmático, que se reconoce porque su población, en su mayoría, pertenece a comunidades indígenas. Los rasgos físicos entre sus habitantes son comunes, de estatura promedio de 1.60 entre hombres y unos centímetros menos entre las mujeres. De cabello oscuro, contornos anchos y bigotes prominentes y las mujeres de cabellos abundantes y largos. Esto marcó una diferencia notable entre ellos y nosotros, dado que nos identificaban como foráneos debido a nuestros rasgos físicos.

Al llegar a San Felipe observamos su arquitectura, sus paisajes, conocimos algunas creencias e ideologías como el respeto y lo sagradas que son las montañas. Por otra parte, vivimos la ausencia de agua potable en el municipio, la falta de conciencia en el cuidado de los recursos hídricos por parte de las empresas. Conocimos y experimentamos su gastronomía y la presencia casi que absoluta del picante en los alimentos dulces y salados. Y ni hablar del Pozole, los tacos, y claro, no podían faltar las tortillas, los esquites, los elotes y muchos vegetales.

Después de nuestra llegada, el Dr. Rigoberto nos recibió de manera grata y fuimos al Tecnológico de Estudios Superiores de San Felipe del Progreso, que sería la institución que nos acogería durante nuestra estancia. Al llegar allí, encontramos una institución con una gran extensión en cuanto espacio, pero con pocas construcciones en su interior.

Dentro de las instalaciones encontramos un rin de boxeo, algo que me llamó potencialmente la atención, pues ahora recordaba que México es una potencia mundial en este deporte. Pero sin duda, lo más significativo para mí fue el laboratorio de química, en donde, Santiago y yo podríamos interactuar con los equipos y hacer parte del trabajo que allí se adelanta. Dentro las actividades formativas que realizamos en el laboratorio fueron: el cultivo, aislamiento y conteo de *A. Níger* y *S. cerevisiae*, preparación de curvas de calibración de concentraciones conocidas de etanol mediante refractometría, experimentos de fermentación de *pyrus communis* con *A. Níger* y/o *S. Cerevisiae* mediante el empleo de nutrientes en reactor tipo batch, determinación del porcentaje de bioetanol obtenido mediante refractometría, purificación de bioetanol mediante destilación fraccionada, secado de bioetanol mediante el uso de malla molecular, determinación de las concentraciones finales de bioetanol mediante densímetro de Gay-Lussac, entre otras.

En esta narración deseo hacer un alto para hablar del Dr. Rigoberto Barrios Francisco, quien fue el encargado de orientar nuestra pasantía, además de organizar una serie de actividades culturales, sociales y académicas, que sin duda fueron muy formativas. El Dr. Barrios es un hombre joven, intelectual, destacado en su país, con una formación importante, sensible ante los problemas de México y conocedor de muchas culturas y países dados los viajes que ha realizado con objetivos académicos. Sin duda, conocerlo, interactuar y aprender de este hombre, académico, investigador, profesor, amigo, hermano e hijo fue la experiencia más enriquecedora y ejemplificante.

El Dr. Barrios organizó para nosotros un recorrido por diferentes sitios que implicaban movernos a otros lugares lejanos del municipio de San Felipe del Progreso. Dentro de nuestros destinos estuvieron: Zócalo centro histórico de la ciudad de México, el castillo de Chapultepec, el museo del Soumaya, el

museo antropológico, Taxco el pueblo Mágico, Ciudad de Morelia, Parque Nacional Grutas de Cacahuamilpa, Las Pozas Azules de Atzala, Pirámides de Teotihuacan y Jardín rural de arte Aztlán.

Sin duda, fue muy importante y significativa para mí esta experiencia. Estar cerca de dos meses fuera de mi casa, en un país en donde la comida siempre pica, la experiencia gastronómica hizo que mi paladar y mi garganta se exaltaran cada vez que consumía un alimento. Además de reconocer entre las mujeres adultas mayores, la vestimenta y las actitudes de aquella mujer que personificaba a “coco” en esta bella película que retoma la importancia del día de los muertos como un patrimonio ancestral del pueblo mexicano. Además de la música, la amabilidad de las personas, lo caótico que resulta ingresar al metro del Distrito Federal de México, la conversión de pesos colombianos a pesos mexicanos, la interacción con



comunidades indígenas, el acercamiento a su historia, sus dificultades, a lo que han sido sometidas por sobreexplotar sus recursos, hacer parte de sus reuniones familiares y conocer de sus costumbres, ritos, principios y valores. Experimentar el cambio tan drástico del clima y ver granizo del tamaño de una bola de pin pon.

Además del cambio del horario en que amanecía y anocheía a pesar que de no hay diferencia horaria con nuestro país, lo que afectó un poco mi rutina diaria. Otra actividad llamativa, fue conocer los mercados “domingueros”, llamados tianguis que constituyen una tradición en donde los pobladores ocupan la mayoría del espacio público de los pueblos para ofrecer diferentes productos.

De esta experiencia me quedan muchos aprendizajes y algunas pequeñas recomendaciones que, considero deben tener en cuenta a la hora de participar en una movilidad académica, entre ellas:

Como estudiante es importante que ingreses a espacios o actividades formativas e investigativas al interior de la universidad, que te permitan, no sólo aprender, sino además participar en convocatorias que te permitan la movilidad académica estudiantil.

Los estudiantes debemos hacer rastreos de convocatorias y ubicar instituciones con las que tenga convenios nuestra institución para movilidad estudiantil.

Ten en cuenta realizar las averiguaciones pertinentes a la legalidad de la pasantía a la que te estás postulando. (aspecto en el que apoya internacionalización)

Recuerda que, durante tu viaje, debes tener contacto permanente con tus familiares, que ellos sepan dónde estás, con quién estás y en lo posible comparte tu ubicación.



Siempre será fundamental que nuestros familiares o acudientes tengan comunicación directa con las personas que nos reciben en la ciudad destino.

Para no cometer errores o imprudencia, debes indagar por las situaciones sociales, políticas, culturales y religiosas de las ciudades destino para evitar dificultades por diferencias u opiniones socio -culturales, políticas o religiosas, además debes prever situaciones climáticas o alimenticias que puedan afectar tu salud.

Antes del viaje, realiza los procesos de vacunación y demás asuntos de salubridad exigidos y necesarios en el país de origen y de destino. Igualmente, ten en cuenta que los aeropuertos y países tienen restricciones debido a la pandemia lo que afectará tu ingreso y tránsito en los aeropuertos y lugares de destino.

Es muy importante que tengas todos los datos de tu migración (lugar a donde iras, dirección de residencia temporal, cartas de invitación y aceptación, tiquetes confirmados con fecha de regreso, teléfonos de personas que te recibirán), al igual que los papeles migratorios que los respaldan en orden y preferiblemente en físico por si los solicita un agente de migración en los aeropuertos.

Siempre debes estar atento a tu equipaje y tener en cuenta las condiciones y restricciones en los equipajes que están determinadas por los agentes aeroportuarios.

Es fundamental que siempre tengas a la mano y con estricta supervisión tu pasaporte, pues este es el documento de identificación válido en el país en donde transitas, y que no requiere visa.

No olvides consultar las condiciones climáticas para ir con la ropa adecuada.

El bolsillo también cuenta, así que prevé los gastos extra y no te excedas en un principio, ya que los recursos pueden agotarse de manera temprana.

No olvides tu seguro, y un tip que, no quisiéramos experimentar pero que debemos prever, es que en un viaje puede haber eventos no esperados, por tanto, un seguro de vida y de gastos de repatriación en caso de fallecimiento también es importante. Y hay aseguradoras que tienen este producto a un bajo costo (en el momento de mi viaje este seguro se adquirió por un valor aproximado de \$45.000= por una cobertura de 6 meses y con cubrimiento total del 100% de los gastos ya mencionados)

Y lo más importante, DEBES tener una mente abierta y positiva durante el viaje. Todo pueda pasar, pero de todo puedes aprender. Siempre preserva tu autocuidado y sé vigilante de tus compañeros de viaje, si realizar tu viaje acompañado.



@iucolmayor



Alcaldía de Medellín